

OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANARIO FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

opinar.uy

EDICION | 661

Lunes 31 de octubre de 2022

La libertad como ideología. César García Acosta

Zósimo Nogueira |

Escribe el policía
que notificó a
Jorge Batlle
su desproscripción
en plena dictadura:
*«Lee y me dice:
mire Oficial. No voy
a firmar: pues nadie
puede devolverme lo
que no pueden
quitarme»*

**JORGE
BATLLE**
**Siempre
frontal**

Economía, igualdad y libertad. Miguel Lagrotta

JORGE BATLLE:
primero está el país
Adrián Báez

UTEC: la diferenciada
gobernanza universitaria
Claudio Rama

OPINAR
La fuerza de las ideas

Nº 661 - Lunes 31 de octubre de 2022 EDICION DIGITAL





contenidos

- 2
La libertad como ideología
César García Acosta
- 3
UTEC: la diferenciada
Gobernanza universitaria
Claudio Rama
- 4
Quiero ese coloradismo
Diego García
- 4
Rehabilitan a los partidos
Jorge Nelson Chagas
- 5
Jorge Batlle:
«primero está el país»
Adrián Báez
- 5
Parecidos pero distintos
Marcelo Gioscia
- 6
Sunak: entre el fracaso económico
Y el retorno a la Unión Europea
Lorenzo Aguirre
- 7
Economía, igualdad y libertad
Miguel Lagrotta
- 8
La igualdad forzada no es igualdad
Daniel Manduré
- 9
Escuela de dirigentes
Gustavo Toledo
- 10
Salud mental
Alvaro Vero
- 10
Octubre colorado
Fátima Barrutta
- 11
Jorge Batlle siempre frontal
Zósimo Nogueira
- 12
El regreso de Lula



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Registro MEC N° 2169/07,
Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos:
cesargarciacosta@gmail.com

La libertad como ideología

No hay nada más cierto que para morir, primero hay que vivir: todo el devenir por la lucha de la libertad a la que nos sometemos desde que nacemos, se transforma en la esencia de nuestra necesaria atención a prometernos nada más que vivir en libertad. Quizá sea una convicción y nada más, pero otorga una gran paz interior. Por ella, la conozcamos o no, la vida es vicisitud y cotidianidad, y lejos de que los hechos nos sean ajenos, es la mismísima representación colectiva lo que sobrevivirá a nosotros mismos, no es más que nuestra propia transformación. Y transformarse, convengámoslo, es la trascendencia del alma. Hacia allí vamos todos: personas, colectivos, sociedades y países.

Lo explicaba en forma nítida Erich Fromm en su obra [El miedo a la libertad]. Los percibimos todos los días: «A pesar de los muchos descalabros sufridos, la libertad ha ganado sus batallas. Muchos perecieron en ellas con la convicción de que era preferible morir en la lucha contra la opresión a vivir sin libertad. Esa muerte era la más alta afirmación de su individualidad. La historia parecía probar que al hombre le era posible gobernarse por sí mismo, tomar sus propias decisiones y pensar y sentir como lo creyera conveniente. La plena expresión de las potencialidades del hombre parecía ser la meta a la que el desarrollo social se iba acercando rápidamente.»

Este pensamiento de Fromm llegó a su esencia al afirmar que, «Los principios del liberalismo económico, de la democracia política, de la autonomía religiosa y del individualismo en la vida personal, dieron expresión al anhelo de libertad y al mismo tiempo parecieron aproximar la humanidad de su plena realización. Una a una fueron quebradas las cadenas. El hombre había vencido la dominación de la naturaleza, adueñándose de ella; había sacudido la dominación de la Iglesia y del Estado absolutista. La abolición de la dominación exterior parecía ser una condición no sólo necesaria, sino también suficiente para alcanzar el objetivo acariciado: la libertad del individuo.»

Resulta claro que 'la libertad' como concepto, deja de ser una vaga idea social, para estructurarse en el basamento de nuestras vidas. ¿Pero qué hacemos desde la política para

promover la libertad? ¿Hasta dónde estamos dispuestos a concesionar posturas y objetivos para construir algo sobre las base de una idea? ¿Quién, porqué, cuándo y dónde se producirá nuestra mayor cesión de expectativas en la búsqueda de algo mejor? ¿Existe el consenso? ¿Qué imponemos cuando miramos el futuro? En estos desafíos está inmerso el Partido Colorado.



César GARCÍA ACOSTA
Editor de **OPINAR**
Técnico en Comunicación Social



Y esta clarísimo que Fromm cuando perfilaba en su pensamiento «El miedo a la libertad» miraba a la sociedad como foco heterogéneo, pero bien pudo haber pensado en el diseño de un futuro sobre la base de la negociación con enfoque político.

El partido sigue ajeno a todo; es más, va a contramano de todo. Seguir cruzando el semáforo en rojo es quedar inmersos en la incompreensión. Modernizarse es rediscutir conceptos y aceptar volver a las bases en forma renovada. Se terminó el tiempo de echar compañeros sólo porque creían ser más liberales, reformistas o progresistas. Ya no estamos en la era de la acusación infundada por pensar distinto.

La dictadura dio paso en 1985 a nuevos liderazgos.

En lo que sí debemos ser inflexibles los colorados y batllistas es en lo que hemos ido a lo largo de la historia, y lo que hoy somos como garantía de una coalición republicana que logró ser gobernante en un contexto difícil signado por una pandemia que desarraigó el empleo y marcó al futuro para siempre.

Y ahí es donde al menos yo veo al Partido Colorado: redefiniendo la libertad como concepto; haciendo que en cada casillero de la vida se ponga la ficha más adecuada con el fin de que los objetivos se hagan cada vez más posibles; renovando la política mostrando la capacidad de su gente en el manejo de la cosa pública. En síntesis, veo al Partido Colorado como el partido de la libertad, y para conquistar esos horizontes debemos ensanchar la base y no acotarla a un imaginario tan limitado como el de una Convención.

O salimos al afuera de la sociedad o el miedo a la libertad nos encerrará en el pasado. Para construir es necesario algo más que la historia: debemos construir las utopías y que el «sobretodo» vuelva a ser el símbolo de la modernidad.

Sin eso seguiremos estancados. No hay que provocar a un joven por sentirse liberal de modo radical; jamás asumamos que un colorado no puede o no debe ser un progresista; y jamás dudemos que más allá de nuestras fronteras partidarias alguien pueda entender que es posible encontrar sus fronteras batllistas.

La sociedad de la información pone al mundo al alcance de su imaginación, y quizá sólo por eso, el Partido Colorado tiene que asumir su rol y construir sus propias utopías. A partir de ahí será posible construir acuerdos, elegir socios circunstanciales para armar gobiernos, y refrescar ideas que aunque con muchos años, siguen siendo la garantía del Estado uruguayo.

Cuando realmente nos demos cuenta que los mensajes construyen las ideas, el Partido dirá que es la hora señalada para gente joven se promueva a una candidatura, sin la limitación de la autocensura como epicentro del miedo a lo que vendrá.

Eso es el batllismo: libertad.



Diego MARTÍNEZ GARCÍA

 Abogado. Periodista. Fue Diputado.
 Editor Responsable revista POLIZA


Quiero ese coloradismo

El 6 de mayo de 1817, fuerzas orientales al mando de Fructuoso Rivera, derrotan en Toledo a fuerzas portuguesas invasoras al mando del Brigadier Bernardo da Silveira. Habían salido desde Montevideo en búsqueda de víveres y forraje.



Apostado en una altura, Artigas presencia todas las acciones. A continuación designa a Fructuoso Rivera como Comandante General del Ejército del Sur.

Varios oficiales se entrevistaron con el jefe oriental para hacerle saber su discrepancia con dicha designación, al tiempo que le expresaron cuestionamientos a la conducción de la guerra que venía realizando. Luego abandonaron a Artigas y se retiraron a territorio argentino. Entre ellos, Rufino Bauzá, Manuel e Ignacio Oribe.

Fructuoso Rivera permaneció a las órdenes de Artigas hasta que el Jefe de los orientales se retiró definitivamente al Paraguay.

Puede hablarse ya a partir de este episodio –tan poco conocido como trascendente– del surgimiento de dos partidos, desde que la unidad oriental se partió en dos visiones o criterios sobre cómo proyectar el destino de la patria.

Uno, el de los idos, que continuará gestando su visión de país en el modelo virreinal, absolutista, de liderazgo porteño.

El otro, resuelto a permanecer y resistir la opresión del invasor, irá generando una matriz republicana y liberal. En los fogones riveristas, desde ese mayo de 1817, estará presente el sentimiento profundo de «la soberanía particular de los pueblos». De una u otra forma, la patria. Sólo posible si se alcanzaba la libertad.

La conquista de las Misiones en 1828, sumó un nuevo capítulo en la construcción de esa original matriz partidaria, por la rebeldía y a la vez la visión geopolítica de la gesta. En setiembre de 1836 -batalla de

Carpintería- ese partido en evolución decide la identificación de sus integrantes con el color del forro de los ponchos riveristas. Sentirse pues, integrante de esa visión partida, significará en adelante ser colorado. Noviembre de 1838 marca un momento fundamental para el coloradismo naciente. La dramática relación entre poder estatal y libertad, es resuelta por Rivera a favor de la segunda. Como Presidente de la República renuncia a cualquier tipo de acción contra quienes le ataquen por la prensa. La libertad por encima y por delante de todo.

En diciembre de 1839, Rivera derrota al ejército invasor argentino. Surge allí triunfante la visión de estado independiente, con habitantes en pleno goce de sus derechos y libertades.

En adelante, esa inicial visión libertaria y republicana, se enriquecerá con nuevas construcciones. Llegarán la de José Batlle y Ordóñez con la creación del diario «El Día» y la construcción de un «país modelo», también la de Luis Batlle Berres con su política industrializadora.

Gestos fundamentales desde lo personal, enriquecerán –a lo largo del devenir histórico- el activo ético del coloradismo. Baltasar Brum, ante el golpe de Estado de Terra en 1933, se parte el corazón de un balazo «para que la dictadura dure menos». Jorge Sapelli, el 1º de marzo de 1977, en plena dictadura, devuelve a las autoridades coloradas su cargo de vicepresidente de la república, al cumplirse el mandato para el que fue elegido democráticamente. Manuel Flores Mora, meses antes de morir, publica en 1984 la secreta autopsia del asesinado médico Vladimir Roslik lo que determinó el fin de la tortura política en el Uruguay.

En 1994, un acuerdo político habilita el apoyo al Partido Colorado del popular dirigente Hugo Batalla. Alejado del mismo desde la década del sesenta, será el vicepresidente de la república desde el año siguiente.

Hoy el coloradismo necesita gestos y decisiones que reactiven ese carácter emocional respecto a la política y al compromiso con las instituciones y valores.

Hacerlo, dará cuenta a propios y extraños, que la vitalidad épica y ética animadora de su camino está latente. Alguien debe gritar para que se escuche bien que quiere ese coloradismo.

Jorge Nelson CHAGAS FAUTO

 Licenciado en Ciencias Políticas
 Magister en Historia Política


Rehabilitan a los partidos

El 28 de noviembre de 1979 el general Julio César Rapela anunció que la rehabilitación de los partidos políticos se realizaría apenas se aprobase el plebiscito para reformar la Constitución de acuerdo con lo que establecía el Acta Institucional Nro. 2. Los militares estaban convencidos que podrían lograr el apoyo ciudadano para una instancia electoral sin apoyo de los partidos políticos. Lo que llama la atención es que no hubiesen prestado atención a la historia del Uruguay: ninguna reforma constitucional fue aprobada sin contar

sangrientas y el mando ha servido para mandar, aunque duela». Nunca está de más recordar la actitud de muchos civiles, en aquellos años, que se autoproclamaban liberales. Pero no para cobrar cuentas. Sino para comprender que el régimen tuvo más apoyos de los que generalmente se cree.

Hacia fines de 1979, la Comisión de Asuntos Políticos de las fuerzas armadas (la COMASPO) inició una ronda de conversaciones con dirigentes colorados, blancos y radical-cristianos. No fueron pocas las



con el apoyo de los sectores mayoritarios de los lemas tradicionales. La desconfianza hacia la clase política era casi absoluta y esto, obviamente, volvía muy dificultosa cualquier negociación o diálogo.

En el mes de marzo el régimen había decretado la intervención de todos los locales y bienes del Partido Nacional. Y si bien, no se tomó una medida similar con el Partido Colorado, igualmente sus dirigentes fueron sometidos a una estrecha vigilancia. ¡Ni los pachequistas se salvaron! En una carta a Pacheco, Craviotto le relató que en un banquete de correligionarios aparecieron dos personas desconocidas –que pagaron el ticket- que no dialogaron con nadie y se retiraron sigilosamente. Craviotto estaba convencido que eran de los servicios de información. Era algo curioso: el régimen consideraba a Pacheco una suerte de aliado o colaborador – incluso, lo nombró embajador en EE.UU. – pero, al mismo tiempo, lo mantenía proscripto, no quería que regresara al país y vigilaba los movimientos de su sector político.

A todo esto, la dictadura estaba sometida a una fuerte presión internacional por el tema de los derechos humanos. La enérgica actuación del embajador Carlos Giambruno en la OEA en defensa del régimen, mereció cálidos elogios de la revista Búsqueda: «las batallas han sido batallas, las guerras han sido

observaciones que hicieron los políticos al texto constitucional proyectado. Los militares reaccionaron con cierta sorpresa y enojo. Interpretaron que se buscaba imponerle condiciones. Jorge Batlle reapareció fugazmente y se pronunció en contra del proyecto. En parte era gracioso. Los militares no comprendían la reaparición de figuras políticas que consideraban «perimidias», cuando en realidad eran sus propias acciones – las proscripciones y la represión de toda actividad partidaria- las que habían impedido una renovación. Además comenzaron a cometer errores garrales en el área de la comunicación. Es cierto que el general Queirolo dijo «a los vencedores no se le ponen condiciones». Una frase que cayó mal a la ciudadanía y que tiempo después sería el título de un famoso documental sobre el plebiscito de 1980. En realidad a Queirolo le ocurrió lo mismo que a Sanguinetti cuando dijo «este gobierno no perdió ninguna huelga». Esas frases tomadas aisladamente adquieren un significado distinto que si se analizan dentro del contexto de las declaraciones o los discursos. Queirolo no se dirigía a la ciudadanía, sino que fue una reacción de enojo como Comandante en Jefe porque había políticos que estaban teniendo contacto con oficiales saltando la cadena de mando. Lo cierto es que los militares entraron en la brega electoral con el pie izquierdo.



Adrián BAEZ
Abogado. Periodista.
Convencional e integrante del Comité Ejecutivo de Salto.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista.
Convencional del PC en Canelones

AYER Y HOY JORGE BATLLE: primero está el país

Estimados lectores. El fallecimiento del Dr. Jorge Batlle ha significado para buena parte de la ciudadanía, un verdadero golpe; no sólo por el inesperado episodio, ya que era poseedor de una jovialidad y fortaleza espiritual y física admirable, que como bien lo expresó Hierro López, nos auguraba su inmortalidad; sino que también, ante su desaparición, quedó un enorme vacío en el Partido Colorado en particular, y en la política nacional en general, sintiéndose muchos de los que lo tenían como su guía político, literalmente huérfanos de liderazgo.

Batlle supo transcurrir su carrera política con tenacidad, casi con tozudez, si hilamos fino; nunca escatimó palabras para que sus ideas quedaran claras y pudieran ser comprendidas por todos y cada uno de sus compatriotas, lo que no siempre sucedió, aunque le valió la indiscutible fama de hombre honesto y sincero.

Heredero de una estirpe única en el mundo, de hombres de hierro, que en el error o en el acierto supieron forjar una nación, tuvo la honestidad intelectual y la independencia de criterio, de enfrentarse contra el patrimonio ideológico de su familia, al creer que debía aggiornarse a los tiempos actuales, empapándolo de un liberalismo que, muy fuertemente criticado en su momento, hoy es reconocido y aceptado por propios y extraños como esencial.

Polémico, contestatario, frontal, exigente con los suyos y con una disciplina prusiana; inculcó en varias generaciones de jóvenes, la necesaria, imperiosa y casi imprescindible idea, de que Uruguay debía abrirse al mundo de la forma que fuera, insertarse a más no poder en el acontecer internacional, y como lo sostuvo su padre, Luis Batlle Berres, vender todo lo que Uruguay produzca, menos el alma.

Y así lo demostró cuando tuvo que lidiar con una de las peores etapas del país; crisis por doquier, se mantuvo firme junto a otros hombres de fuerte personalidad y leales a la Patria, soportando golpes de un lado y del otro, pero no permitiendo que las Instituciones flaquearan ni que a las mismas se las derribaran, tomando medidas sumamente impopulares, que derribaron su imagen, pero que eran las aptas para evitarle a su gente y a su terruño, males mucho más grandes y desastrosos, posibilitando al mismo tiempo, que los mercados nos aceptaran, firmando acuerdos para que nuestra economía no se estancara y pudiera reencausarse.

Ya en el llano, habiendo cumplido con el deber constitucional de entregar por medios democráticos el poder al sucesor elegido por el pueblo, y un país en notorio crecimiento y con credibilidad mundial; prosiguió su prédica desde el periodismo político, otra de sus pasiones, opinando de todo aquello que entendiera pertinente, aportando propuestas con sólidos y lógicos argumentos, siendo un férreo opositor a las políticas de una izquierda que representaba todo aquello contra lo que combatió desde su juventud.

Quiénes tuvimos el enorme privilegio de conocerlo muy de cerca, compartir largas jornadas de militancia política, a pesar de nuestra juventud, y también momentos particulares, en los que no dejamos de aprender de su fuente inagotable de conocimientos, no podemos hacer otra cosa que continuar admirándolo por la dignidad, valor, carácter y, sobre todo, el enorme coraje con el que transcurrió por esta vida, tanto en las victorias, como en las derrotas, y vaya si éstas últimas fueron más que aquellas.

Su legado de compromiso irrestricto con las causas más caras a su amado Uruguay; su ejemplo de renunciamiento sin mezquindad alguna, cuando era necesario padecerlo porque su país lo requería; su elevación de pensamiento y de visión, al luchar a través de la predicación incansable a pesar de su avanzada edad, hablando, enseñando, discutiendo, generando debates; su esencia de líder, al jamás guardar rencor contra los adversarios de dentro, ni contra los de afuera, teniendo siempre en claro que la libertad de expresión debía ser resguardada, protegida y defendida a raja tabla, aun cuando el blanco de las críticas más acérrimas fuera su persona, habla por sí sólo de la enorme talla de tal dirigente.

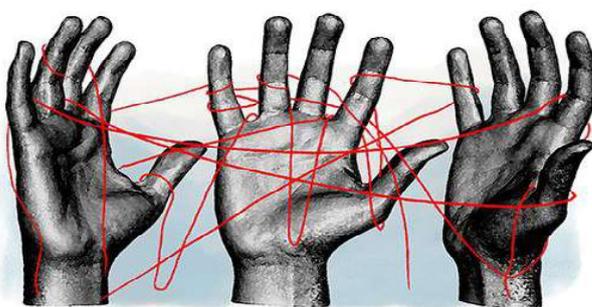
Un Batlle al fin, pudo concitar el respeto de todos sus conciudadanos, de todas las fuerzas políticas y un lugar indiscutible en la historia, en la que quedará marcado que, inclusive aquellos que lo enfrentaron en las trincheras políticas, se animaron a gritarle como último adiós: Viva Batlle.

El mejor homenaje que podemos rendirle a este campeón de la libertad, es no descansar hasta que su adorado Partido Colorado vuelva a ser fiel representante e intérprete de los anhelos de los orientales, buscando siempre el entendimiento entre los mismos, trabajando esmeradamente por el futuro de nuestro Uruguay; comprendiendo que en cada paso y en cada jornada que dediquemos a conseguirlo, vibrará en nuestros pechos, un nuevo grito de batalla, que más que grito debe transformarse en alarido: «El país está antes que todo. Está antes que mí, antes que usted, antes que mis hijos. El país está antes que todo. Está primero el país».

Parecidos pero distintos

Nuestro país siempre se ha distinguido en el concierto latinoamericano y mundial, y ha logrado conservar su imagen de seriedad institucional, que lo coloca en mejor posición que muchos de sus vecinos. Por cierto, ello no obedece a los grandes números, ni al tamaño de su población y

los sistemas de seguridad social y planes de asistencia a los sectores más vulnerables. Se ha respetado la separación de poderes del Estado, como garantía de correcto funcionamiento republicano y democrático y prueba de ello lo constituyó, la reciente sentencia



mercado, ni al desarrollo de ciudades inteligentes, sino a una particular idiosincrasia que lo hace diferente. En buena medida, nuestros orígenes históricos y conformación particular de sus comunidades, así como el temprano surgimiento de partidos políticos fundacionales, aún vigentes -hoy considerados de los más antiguos del mundo- con una impronta muy fuerte en el concepto de libertad, el respeto por la palabra dada y el cumplimiento de las obligaciones contraídas, así como las leyes que consagraron derechos fundamentales de primera generación, desde el inicio de nuestra vida independiente, nos siguen señalando como un Estado de Derecho confiable, con instituciones democráticas y republicanas que debemos preservar. Desde aún antes de jurarse la primera de nuestras constituciones, Artigas impulsaba «la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable» y la libertad de prensa, así como la libre expresión del pensamiento, gozaron siempre de leyes que protegieron esos derechos. Una prueba de fuego, lo constituyó el encare de la pandemia, que azotó al mundo y a nuestra región latinoamericana, que supo enfrentarse aplicando el criterio de la «libertad responsable», sin someter a la población a encierros obligatorios ni a toques de queda, situación de la que se está saliendo, habiéndose aumentado los auxilios estatales en

judicial de amparo, que dejó en suspenso lo resuelto en Decreto del Poder Ejecutivo, en cuanto a identificar la marca de cigarrillos en cajillas blandas, y éste por su parte, renunció a apelar dicha sentencia, hasta tanto se pronuncie el Tribunal de lo Contencioso Administrativo, lo que demuestra el correcto funcionamiento de los Poderes públicos, necesariamente independientes. Del mismo modo, resulta atractivo nuestro país, para aquellos extranjeros que han decidido establecerse en nuestro territorio e invertir en él, por la seguridad jurídica del mismo, así como la probada conducta de cumplimiento de las obligaciones asumidas. Sería deseable que, para lograr el tan mentado (y pregonado no sólo por los grupos que se pretenden progresistas) «desarrollo nacional y mejores niveles de vida en nuestra población», que se tuvieran en cuenta estas cuestiones, y se contribuyera con una actitud proactiva -alejada de intereses y cálculos políticos mezquinos- a acompañar las necesarias reformas -tanto en educación, como en los sistemas de seguridad social- que las autoridades de gobierno promueven, asumiendo cada quien sus respectivas responsabilidades. Hacer en suma, un buen uso de todas las herramientas jurídicas, que nuestro sistema democrático y republicano ofrece por igual, a los distintos actores políticos.



Sunak, entre fracaso económico y el retorno a la Unión Europea

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta



Rishi Sunak, luego de ser respaldado por la mayoría parlamentaria conservadora, recibió oficialmente en Buckingham el encargo del Rey Carlos III – quien nombra personalmente al Primer Ministro –, de llevar adelante el destino del país, hecho que, además, lo convierte en líder del partido «tory». A sus cuarenta y dos años, Sunak, el más joven Primer Ministro británico en doscientos años, llega como inquilino del 10 de Downing Street – sede de gobierno – para afrontar el fiasco económico, y desplome de la libra, como asimismo la emergente violenta presión por parte de británicos que, a través de una «Marcha Nacional», reclaman la reincorporación de Reino Unido a la Unión Europea, para terminar de una vez por todas el «tema» Brexit, el cual entrara en vigor a fines de Enero de 2020, luego de un referéndum popular en el cual se votara 52% a 48%, a favor de la salida comunitaria, provocando pérdida de libre circulación de trabajadores, mercancías, servicios y capitales, entre otras tantas.

La fugaz Primera Ministro Liz Truss – se llevará hasta el último día de vida una «pensión» de 115.000 libras, algo así como 130.000 dólares anuales –, además de su tozudez e inoperancia, en buena medida ha sido manejada en su gobierno, llegando la explosión al mes y medio de asumir, luego que, el diputado conservador Crispin Blunt pidiera su renuncia, para luego hacerlo la mayoría de los propios compañeros de Truss, del «Partido Conservador». De esa forma, comenzó un nuevo tiempo para «gestionar» la sucesión, más allá que, el «recambio» de Primer Ministro creara crisis dentro del mencionado partido, y coqueteo por parte del ex Primer Ministro Boris Johnson, el cual, contando todavía con partidarios en el Parlamento, causara que su nombre retornara al radar – incluso antes de la dimisión de Truss –, para hacer un segundo tiempo, aunque, de volver a escena, tendría que luchar de manera férrea con los laboristas que, probablemente, ganen las legislativas.

En el efímero gobierno de Truss, su situación se había convertido insostenible cuando después de despedir al Ministro de Finanzas, cambió de posición sobre el conflictivo programa económico, causando torbellino en los mercados financieros, y conllevando al derrumbe de la libra esterlina.

Liz Truss, había anunciado un controvertido plan incluyendo la eliminación de la tasa del 45% sobre

la renta que pagan quienes ganan más de 150.000 libras anuales (170.000 dólares aproximadamente), como así también suprimir el tope de bonificaciones salariales a los banqueros.

La situación se hizo propicia para que, luego de la caída de Truss, el líder opositor, el laborista Keir Starmer, señalara la necesidad de realizar elecciones anticipadas, pues, lo



contrario, no era democrático, frase tendenciosa porque constitucionalmente si un candidato obtiene mayoría en la Cámara de los Comunes, tiene derecho a completar el período de gobierno. Liz Truss, no llegó por elección popular al frente del Ejecutivo, como tampoco Boris Johnson, ni Theresa May, aunque tiempo después llamaran a elecciones, y ganaran sus convocatorias.

No había candidatos de consenso, pero como la situación provocaba la posibilidad de comicios anticipados – en los cuales los tories podrían perder –, debía buscarse desesperadamente un sucesor que llevara al gobierno y al partido, hasta enero de 2025.

Actualmente, el «Partido Conservador» tiene amplia mayoría con 357 parlamentarios en 650, habilitándolo a designar un líder y llevarlo a Primer Ministro sin tener que lograr apoyo. Por lo expresado, aunque el «Partido Laborista» y el «Partido Nacionalista de Escocia» pretendieran llamar a

elecciones generales, no era el marco correspondiente, incluso si de la votación entre parlamentarios conservadores no saliera un ganador, quedaba habilitada la convocatoria a miembros del partido, para una elección «online», a efectos de escoger al que llevara más votos.

La única forma de llegar a una elección anticipada es promoviendo una moción de censura en el Parlamento, para que

conservadores, pero, luego de lo vivido con la renunciante, Sunak quedó como sólido administrador de finanzas públicas.

Si bien los parlamentarios conservadores manifiestan total respaldo al nuevo Primer Ministro – también dijeron lo mismo con la efímera ex mandataria –, existe un estado tambaleante en la política británica, y Sunak recibe una situación oscurecida en cuanto a la economía del país, números públicos que no cierran, precios disparados, y por supuesto la guerra Rusia – Ucrania. Sunak, deberá tomar decisiones poco gratas – tendrá que hacer recortes para afrontar un agujero fiscal de 45.000 millones de dólares – a través de un gabinete formado contrarreloj, el cual tiene una estructura particular, dividiendo de manera salomónica entre quienes subsistieron de Liz Truss, como asimismo, ministros – mantiene de Secretario de Exteriores a James Cleverly, hombre destacado frente a la Unión Europea en relación a negociaciones del «Protocolo de Irlanda», y a Ben Wallace, Secretario de Defensa, por su intervención en el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania – de los tiempos de Boris Johnson, y miembros del sector derecha del partido, a los que acompañan figuras de su propio círculo, como Dominic Raab, en calidad de viceprimer ministro, y jefe de Justicia.

Rishi Sunak, hizo campaña a favor del Brexit, señalando en su momento que, la ruptura, haría «más libre, más justo, y más próspero, a Reino Unido», y votó en tres ocasiones en el Parlamento el acuerdo sobre el Brexit de Theresa May, pero, ahora, casi la mitad de británicos reclaman incisivamente la reincorporación a la Unión Europea, porque sería volver a la estabilidad.

La designación de Rishi Sunak coincide con el 75° Aniversario de la Independencia de India – del dominio colonial británico –, y como si fuera poco, India, ha desplazado a Reino Unido de su 5to lugar como potencia económica, quedando detrás de Estados Unidos, China, Japón, y Alemania.

¡La «comicidad Cósmica», no tiene límite!

Sunak...decisiones poco gratas

Rishi Sunak, ex Secretario del Tesoro – dirigió la economía cuando comenzó la pandemia – y representante del Parlamento en el condado de Richmond, en Yorkshire, se convirtió en Primer Ministro, y tendrá que enfrentar un profundo desafío económico.

En la campaña anterior – contra Liz Truss –, Sunak había prometido no bajar los impuestos hasta regular la inflación – Truss, lo acusó de asustar con «proyectos de miedo» –, declaración que le costaría el voto de gran parte de



Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia

Economía, igualdad y libertad

Estudiando diversas fuentes sobre Historia Económica, tarea que enfrento hace más de una década con estudiantes preuniversitarios de la opción económica, he visto la evolución sobre la forma de interpretar diferentes hechos económicos a lo largo de la historia. Pues bien, casi siempre, estudiando casos de un mismo nivel de desarrollo económico

la segunda. O sea que los movimientos y revueltas frente a profundas injusticias nos ha permitido ver el triunfo en la Revolución Francesa de los campesinos que abolieron los grandes privilegios de la nobleza y el clero. Ya en el siglo XX las movilizaciones sociales y sindicales empiezan a tensar las relaciones laborales y surgen diversas formas de acercar las partes,

mercado. El problema que marca el debate planteado fue que los líderes soviéticos llevaron casi a una visión sagrada sobre el control institucional, lo que Marx denominó la dictadura del proletariado, derivó en una super centralización con una gran burocracia y con la exclusiva propiedad estatal in totum, y claramente llevaron a la pérdida de libertad, a un modelo totalitario que

mercaderías y capitales y irremediamente chocan con el sistema fiscal, las políticas sociales, educativas y en algunos casos determina el sistema jurídico. Por eso pienso que cada Estado debe tener la capacidad de no seguir pautas a rajatabla y que el conocimiento económico, financiero y cultural debe llegar a todos los ciudadanos que en



y tecnológico, se ve que existen muchas formas de realizar el sistema de impuestos, el control fronterizo, las políticas sociales y el sistema educativo. Queda claro que por allí nos vamos del análisis económico a aspectos meramente políticos. Sin embargo el origen de todo este análisis en la generación de riqueza que es, además, una construcción colectiva, de como se utilizaron los recursos, el conocimiento y las fuentes de trabajo. La distribución y más todavía la redistribución de la riqueza son opciones y decisiones políticas pasibles de modificarse con cambios precisamente políticos. La lucha de la sociedad entre la libertad y la igualdad ha visto a lo largo de la Historia que el triunfo de la primera nos ha permitido llegar mucho más a

o sea hacia una igualdad bastante lejana todavía hoy. Todo el proceso de descolonización luego de la Segunda Guerra Mundial o el largo proceso norteamericano para lograr una igualdad todavía con algunas imperfecciones entre los afroamericanos con todo el sistema político y social. Llevó un siglo entre el fin de la Guerra de Secesión en 1865 y las leyes rubricadas por Lydon B. Johnson en 1965. El comunismo soviético, fue un intento de larga duración de llegar a la igualdad. Desde el inicio revolucionario bolchevique lo que se logró fue sustituir al obsoleto modelo absolutista y teocrático zarista construye un super Estado que tuvo éxitos iniciales en la educación, en la salud y en la planificación industrial en la cual controlaba el precio, el producto y el

en forma irreversible provocó su caída. Por otro lado la crisis mundial de 1929 llevó al surgimiento de una nueva visión capitalista de base keynesiana que derivó en la Edad Dorada del capitalismo hasta la crisis del petróleo de 1973. Sin extenderme demasiado es clara la tendencia económica tomando algunos datos, muy imperfectos cuando nos alejamos en la historia, pero si manejamos la expectativa de vida era de 26 años en 1820 y de 77 años en 2020. El poder adquisitivo creció desde fines del siglo XIX a fines del siglo XX multiplicado por 10. Parece claro que el rol del Estado se ha debilitado en la medida que la liberalización económica y la desregulación avanza. En países como el nuestro el supuesto que las relaciones entre países se sostienen en la más absoluta circulación de

definitiva son los que buscan en libertad la mayor igualdad posible. Ver: Piketty, T. Una breve historia de la igualdad. Buenos Aires. Paidós. 2022.

El comunismo soviético, fue un intento de larga duración de llegar a la igualdad. Desde el inicio revolucionario bolchevique lo que se logró fue sustituir al obsoleto modelo absolutista y teocrático zarista construye un super Estado



La igualdad forzada no es igualdad

Daniel MANDURÉ

Ex Edil del Partido Colorado por Montevideo



A lo largo de la historia es extensa la lista de avances en nuestro país en cuanto a los derechos de la mujer, en esa lucha legítima por la igualdad de oportunidades.

La ley de divorcio por su propia voluntad, el sufragio, la Universidad para la mujer, que hoy lo podemos ver con una mirada anacrónica pero que fue una iniciativa revolucionaria en su momento. La ley sobre sus derechos civiles en 1946. La creación del Instituto Nacional de la mujer en 1987, el ingreso en la década el 90 de la mujer como aspirante a la oficialidad en las FF.AA., algo impensado un tiempo atrás en un ámbito reservado para el hombre. Son solo algunos de los logros alcanzados.

Mucho se ha hecho y mucho queda por hacer.

Aún existe esa desigualdad y en algunas áreas son notorias. Sería necesario implementar medidas que transformen esa realidad, en todos los ámbitos en que esa desigualdad se detecte y combatiendo todo indicio de discriminación que aún pueda persistir. Pero considero, que, en esa búsqueda de la igualdad, el camino a transitar para lograrlo como las formas, son importantes.

En el terreno laboral, si bien las brechas son menores, hay áreas donde esa desigualdad persiste. En ese sentido en el 2015 el entonces senador Bordaberry había presentado un proyecto sobre la igualdad salarial tanto en el ámbito público como privado entre hombre y mujer que todavía debe dormir en algún cajón del parlamento. Un proyecto de similares características presentó la diputada colorada Nibia Reisch en 2021 que esperamos prospere.

Es importante buscar los mecanismos que faciliten y que motiven la participación de la mujer en el escenario político, procurando la mayor representación en cargos de responsabilidad para quienes representan el 52% de la población. Con una ley de cuotas que no ha brindado los resultados buscados, donde después de ella, apenas el 20% de la representación parlamentaria es femenina. Hoy está a estudio en una comisión del senado proyectos de ley vinculados a la «paridad de género». Aquí quisiera detenerme. De la misma manera que no compartí la ley de cuotas, no comparto hoy, una ley de paridad de género. Las cosas forzadas, a través de leyes que obligan no son buena cosa.

No es la forma, no es la manera. Incluso desde lo constitucional puede tener sus reparos. Con un art. 8 que

nos recuerda el principio de igualdad donde «no hay otra diferencia que la de los talentos y las virtudes».

Soy un convencido que no hay igualdad posible que nazca de la obligatoriedad, reglamentando la voluntad ciudadana. La integración justa de muchas mujeres integrando listas o posteriormente en cargos de gobierno deben ser

banca divididas entre varios lemas diferentes no tendría casi incidencia, salvo que la mujer encabece la lista. Quiero muchas mujeres en el parlamento y en todo órgano de poder nacional y departamental. La mujer tiene sin dudas las capacidades, atributos intelectuales y mirada diferente que enriquecería la política.

cuestiones étnicas? ¿Y luego por razones religiosas?

¿Qué impedimento tienen hoy las mujeres en registrar, sacar y encabezar sus propias listas? Hoy la mujer está en condiciones de hacerlo y seguramente muchos hombres acompañarían esas listas. Como varias ya lo hacen.



decisiones voluntarias y realizadas con convicción.

No una decisión en la que muchos se dejan arrastrar por esa correntada de lo políticamente correcto que pasó incluso con la ley de cuotas, donde muchos sectores que la votaron luego recurrieron a los vericuetos de la ley para tramplear sus propias decisiones.

Prefiero la honestidad de oponerme que votar una ley que luego no respeto.

Hay un informe de la Udelar que menciona que de aprobarse una ley de paridad de todas formas no llegaría a asegurar que el grado de representación logre superar el 30%, estando lejos del propósito que busca una ley de paridad de género en todos los cargos. Sobre todo, por las particularidades de nuestro sistema electoral. En Montevideo y Canelones los departamentos que por población le corresponden más bancas esa representatividad puede ser mayor, pero en el resto del país con dos o tres

Hoy vemos mujeres, de todos los partidos, destacándose y de gran gestión. Pero insisto, no a través de normas que obliguen. Creo que incluso terminan menospreciando a la propia mujer. No se puede ponerle una cuota a las capacidades. No se puede atender una desigualdad con otra desigualdad. No se puede luchar contra la discriminación con medidas preferenciales.

Un dirigente político que milita activamente, que decide sacar una lista, que utiliza sus dineros en una campaña, tiene derecho a confeccionar una lista con las personas que quiera, donde puede decidir conjuntamente con su grupo incluir muchas mujeres en las listas y muchos jóvenes, pero al que no podemos obligarlo a nada.

Lo ideal sería siempre, los más capaces sin importar su condición. ¿Qué viene después? ¿El cupo obligatorio por

A realizar, si se quiere, un llamado público a la población y realizar intensas campañas publicitarias a que voten listas donde su representación sea mayor.

Después quedará en la exclusiva y soberana voluntad ciudadana de elegir libremente.

Siempre vamos a estar del lado de esa lucha por los derechos de la mujer, pero las formas importan. Para que sea una igualdad nacida naturalmente y no un parto por fórceps.

Por eso lo del título, la igualdad forzada no es igualdad, porque no hay igualdad que nazca de la obligatoriedad. Es como hacerse trampas al solitario.



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia
FUENTE: facebook

Escuelas de dirigentes

Uno de los principales problemas a los que se enfrentan nuestros partidos en la actualidad es la escasa y muchas veces nula formación política que reciben las nuevas generaciones de dirigentes. Por desgracia, no existen escuelas, ni estrategias destinadas a formar cuadros. Ni

tendencias enfrentadas. Asimismo, era frecuente ver en las barras del Senado o de la Cámara de Diputados a padres que luego del trabajo llevaban a sus hijos a ver y a escuchar a tal o a cual legislador, aunque no fuera necesariamente de su pelo político, a sabiendas de que sus dotes como

de conocimiento y experiencia que más que la posibilidad de compartir y transmitir, tienen el deber de hacerlo. Por fortuna, los tres partidos tradicionales (sí, el FA también) cuentan con ex presidentes, ex vicepresidentes, ex ministros, ex legisladores y otros tantos ex funcionarios que, en su

servidores públicos? Estas preguntas están ligadas a otras, quizás más concretas: ¿puede una sociedad de dimensiones liliputienses como la nuestra darse el lujo de prescindir de semejante capital acumulado? ¿Pueden nuestros partidos, debilitados y fragilizados por la desidia



siquiera se percibe un esfuerzo real y sostenido destinado a transmitir los valores y tradiciones que los definen, ausencia que agrava la desconexión existente entre las ramas juveniles y el tronco partidario y entre éste y sus raíces históricas. No alcanza con realizar actividades esporádicas, ni con editar folletos informativos o repartir objetos de merchandising. Se necesitan escuelas y maestros.

En el pasado, las redacciones de los diarios partidarios cumplían esa función pedagógica y los líderes no sólo ejercían el rol de caudillos sino también el de maestros, pues su propósito no era sólo juntar votos sino también parir ideas, transmitir las y a través de ellas transformar la realidad. Por aquel entonces, no pocos ciudadanos compraban más de un periódico con el objeto de analizar y contrastar opiniones, propuestas, puntos de vista, o, simplemente, para disfrutar de la esgrima intelectual entre los editoriales de medios de

orador, su cultura general y su habilidad dialéctica los enriquecería como ciudadanos. De un tiempo a esta parte, todo eso cambió y mucho. La gente ya no lee diarios. Los dirigentes ya no los escriben. Y los padres ya no llevan a sus hijos al Parlamento.

Quizás una de las causas de este fenómeno de descaecimiento de nuestra cultura cívica esté en una extendida y creciente falta de perspectiva histórica, en el reino del aquí y el ahora. Ya no se concibe a la política como una construcción colectiva a largo plazo, que trasciende la acción (y ambición) del dirigente de turno y que implica una labor docente activa por parte de los viejos dirigentes destinada a conectar ese pasado del cual provienen con el futuro que las nuevas están llamadas a construir. Esa es la labor que urge que lleven a cabo quienes se formaron en aquellas redacciones de los diarios de antaño, que mamaron la política desde la juventud y que cuentan con un bagaje

mayoría, o están entregados a la fatigosa tarea de mantenerse en el candelerero, o están en sus casas cultivando el ocio creativo, o dedicados a la actividad privada.

¿Se imaginan el salto de calidad que podría dar nuestro sistema político en poco tiempo si cada colectividad apostara en los próximos años a la formación de cincuenta, cien o ciento cincuenta jóvenes de entre 18 y 25 años? ¿Se imaginan el terremoto que podría provocar dentro de cada partido un cúmulo de personas formadas e informadas, con conocimientos de Historia, Economía, Ciencia Política, Geopolítica, Filosofía, Sociología y tantas otras disciplinas, con un conocimiento profundo del Uruguay real y de su gente? ¿Se imaginan el efecto multiplicador que esto tendría? ¿Se imaginan, pues, cuánto bien podrían hacer nuestros ex gobernantes, si apostaran a la docencia y sembraran la semillita del cambio, proyectándose a través de esa pléyade de nuevos

que los domina, comenzar de cero cada vez que una nueva generación irrumpe en el escenario, o desdeñar de plano todo lo que hubo antes, creyendo desde su supina ignorancia que lo sabe todo? ¿Puede una dirigencia como la que gobernó nuestro país en los últimos treinta años, con sus luces y sombras, aciertos y errores, privar a las nuevas generaciones de gobernantes de su aporte, consejo y conocimiento, ya sea para imitarlos, tomarlos como referencia o actuar en sentido contrario al suyo? Para mí, la respuesta es clara y sencilla: NO. El capital humano está, que es lo más importante, lo que falta es la infraestructura (en tiempos de Internet eso no debería ser un problema real), la organización y por sobre todo la voluntad. Y ésta, si hay una mínima conciencia de la realidad, debería ser fácil de construir... O al menos eso deseaba crear.

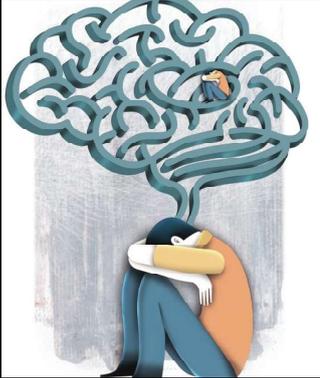



Alvaro VERO

Médico. Especialista en Salud Pública, Administración Hospitalaria y Epidemiología-Internista

Salud mental

La salud mental es parte integral de la salud de las personas o como la define la OMS «la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social...» A diario recibimos consultas sobre las omisiones de la especialidad, lugares de tratamientos o internación, y es muy poco lo que tenemos para decir al respecto.



Las determinantes de la SM y de los trastornos mentales incluyen los trastornos genéticos así como la incapacidad de gestionar nuestros pensamientos, emociones, comportamiento y además las interacciones con otros factores como los socioeconómicos, culturales, políticos y ambientales. Por ejemplo la esquizofrenia se da en todo el mundo pero el pronóstico es peor en los países con menos desarrollo económico.

Es evidente en la bibliografía que los trastornos mentales se dan con mucha frecuencia asociados entre sí y también con comorbilidades junto a enfermedades crónicas no

transmisibles y esto las vuelve aún más complejas.

Uno de los problemas más frecuentes es la depresión con múltiples factores de riesgo, y cuando se asocia con la ansiedad aumenta la frecuencia.

El abordaje de la enfermedad mental debe tener en consideración estructuras sociales y médicas para poder enfrentar todos sus retos y sus enfermedades asociadas, merecen una atención primaria efectiva que debería darse en la red de servicios (RAP) democratizando la enfermedad en cuanto a su tratamiento lo que no existe. Si bien la psiquiatría es la conductora del programa posible a seguir, la misma se refugia en consultorios centralizados en las instituciones de segundo nivel.

Con referencia a las demencias en su mayoría son irreversibles, y su tratamiento paliativo con un costo sanitario permanente desde su inicio que recaen también en su entorno social, centros geriátricos, centros de día, ayudas familiares como camas articuladas, grúas, colchones antiescaras, etc.; y si es joven el costo del retiro laboral anticipado.

El 16/12/21 (La Diaria) el gobierno presentó la guía para mejorar las condiciones de salud de las personas con discapacidad, el 25/10/22 (El País) Se presenta por parte del Director de Salud Dr. Miguel Asqueta, la Guía de Fragilidad en personas adultas mayores, con criterios para la atención de esta población en el primer nivel. El objetivo es explicar la «fragilidad en la persona mayor merece un modelo de atención específico y diferenciado», que debe coordinarse con los sistemas de salud tradicionales.

La ley de Salud Mental (19529 – 24-8-17) y diferentes manuales oficiales como el «Plan Nacional de Prevención del Suicidio», de gran virtud técnica, política y estratégica nada han cambiado la situación general de las enfermedades mentales y se sigue elaborando propuestas ignorando la magnitud del problema que además es un problema internacional. - El Presidente de Asse dijo en El Observador que «el organismo que preside es el causante del alto número de suicidios que tiene el Uruguay» (5-10-2020) y que ASSE perdió «en 2 o 3 años el 30% de todas las horas de psiquiatría y que pretendía en su período duplicar las horas actuales».-

El modelo sigue siendo el del hospital céntrico, con demora inexcusable de consultas, con tratamientos de crisis y después la nada, sin un acompañamiento sostenido, sin la dispensarización digital lógica ni el control a través de un banco de datos o incorporación a sistemas de telemedicina.

Y sólo hemos alarmado sobre una parte del problema sin entrar en los trastornos infantiles, de la personalidad y de las totalmente invalidantes. - Diría que el Dr. Asqueta puede primero fiscalizar la situación departamental, las direcciones hospitalarias y las departamentales de Salud, responsables en última instancia y ni hablar de acciones de las RAP.


Fátima BARRUTTA

Diputada PC Batllistas. Fue Edila en Montevideo. Integra la Comisión Técnico Mixta del Frente Marítimo

Octubre colorado

Quienes sentimos la filiación partidaria en la sangre, una sangre que no podía ser de otro tono que colorado, vivimos todos los meses de octubre con especial intensidad.



Porque un 27 de este mes, del año 1784, nació el fundador de nuestra divisa, el inolvidable Fructuoso Rivera, un caudillo excepcional que forjó la nacionalidad y dejó una marca indeleble en la historia de la nación.

El 20 de octubre de 1929 fue la fecha de la partida de don José Batlle y Ordóñez, el hombre que pensó y construyó el Uruguay moderno, ese pequeño país modelo que nos distingue y enorgullece en el contexto regional y mundial.

Apenas cuatro años después, el 26 de octubre de 1933, muere otro batllista de excepción: Julio César Grauert. Enfrentado al golpe de estado de Gabriel Terra, que había motivado en marzo la inmolación de Baltasar Brum, Grauert es baleado por la policía del dictador y muere sin atención médica en un calabozo, con apenas 30 años de edad.

Pero la libertad nunca se marchita y siempre vuelve a brotar: el 25 de octubre de 1927, dos años antes del fallecimiento de Don Pepe y seis antes de la partida de Grauert, nació Jorge Batlle: la cuarta generación presidencial de una familia que delineó la historia del partido y del país.

Como Frutos lideró un país naciente, como Batlle y Ordóñez lo pacificó y convirtió en paradigma de democracia y justicia social, y como Grauert legó un ejemplo perdurable de defensa de la libertad, Jorge Batlle entró a la posteridad habiendo librado al país de

la mayor crisis económica exógena de su historia.

Tal vez parezca arbitrario que evoquemos tantas efemérides, pero hay que entender que no son importantes como mera acumulación de datos históricos.

Lo son por lo que representan, por los contenidos racionales y afectivos que traen consigo.

La historia colorada, forjada en tantos octubres memorables, es un continuo de lucha por la libertad y la construcción republicana.

Es la consolidación del civismo por el camino de la persuasión y la tolerancia.

Es la aceptación de que los pueblos eligen su destino a través de liderazgos contundentes, de dirigentes que saben señalar caminos, pero que al mismo tiempo son sensibles a la motivación de sus votantes.

Cada conductor del Partido Colorado respondió a la realidad de su época con una combinación óptima de pragmatismo e idealismo.

Con el primero, superaron crisis y problemas.

Con el segundo, soñaron un futuro mejor que tuvieron la fuerza de concretar.

Hasta el más escéptico admite que Uruguay es una de las mejores democracias del mundo y eso no nació por generación espontánea: fue la construcción de un partido político que puso razón y corazón en forjarlo. Cuando hoy el presidente Sanguinetti evoca a nuestros grandes líderes, restablece un orden y una ética que la superficialidad de estos tiempos no debería saltar.

En épocas de redes sociales que privilegian la información chatarra y escamotean los grandes temas políticos y filosóficos, hace falta más que nunca mirarnos en el espejo de quienes nos han heredado grandes ideales y convicciones.

No es refugiarse en la nostalgia, al contrario.

Es volver a las fuentes para encontrar la inspiración que nos permita seguir avanzando en dignidad y republicanismo liberal.

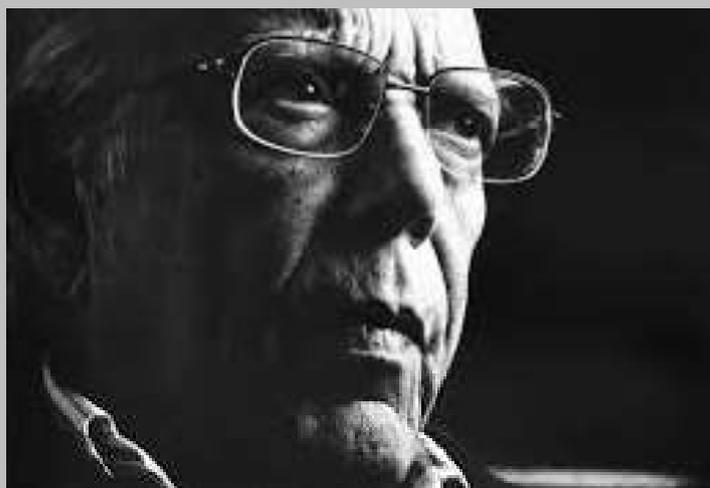
Porque como dice nuestro himno partidario, «Si alcanzamos una cumbre siempre hay otras más allá. Siempre claras, luminosas y más altas cumbres hay».



Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)
Convencional del PC por Batllistas

25/10/1927- 24/10/2016. Falleció como vivió, militando por su partido. El accidente en Tacuarembó. En casa de un correligionario. Sus últimos momentos en el sanatorio americano. Una larga vida comprometida con su país, siempre sorteando obstáculos. Dejando todo en la cancha. Compitó cinco veces por la Presidencia. Proscrito hasta el final por la Dictadura impulso aquel memorable acto del Obelisco. Asume la Presidencia y le caen las siete plagas de Egipto. Problemas con Argentina, el rifle sanitario por la aftosa y la debacle final 2002. Arrastrado por las crisis financieras de Brasil primero y Argentina después Uruguay padeció la mayor dificultad económica de su historia. La enfrentó exitosamente, y al finalizar su gobierno dejó al país en franco crecimiento y con alta calificación internacional de compromiso y seriedad. Quizás su éxito se gestó en esa vida de tropezones y caídas de las que siempre se levantó con mayor empuje. Cuando decían que debía renunciar o declarar default, recordaba dichos de su padre Luis Batlle. De la Presidencia se sale por la puerta grande, o con los pies por delante en un ataúd. En tiempos de conmoción interna y Dictadura Militar, nunca cesó su lucha por la libertad y democracia. Nunca rehuía a la contienda de ideales y cuando la política estaba prohibida se las ingenió para mantener encendida la llama de rebeldía colorada y cívica. Él y sus más cercanos, se ingeniaban para reunirse en festividades tradicionales, religiosas, fechas patrias, visitas a enfermos o incluso eventos fúnebres. De esa manera mantenían sus contactos libertarios incluso con dirigentes de otras tiendas políticas. Cavó su trinchera en suelo patrio, en nuestro Uruguay querido. Despojado de su patrimonio se las vio fea para subsistir Su lucha por la restauración democrática la hizo con amigos, evitando comprometerlos Su familia también afectada por secretos de lucha y militancia. Todos estábamos en libertad vigilada. En ese mundo de prohibiciones rechazó la fuga, nunca eludió su responsabilidad de líder político. Mantuvo a su apellido como bastión de resistencia. Pacífica, pero vehementemente libertaria y democrática.

Se opuso a Bordaberry, cada vez más dependiente y condicionado por mandos militares. Denuncio maquinaciones entre guerrilleros y un grupo de estos oficiales presionando al gobierno, planeaban un eventual «Golpe de Estado» siguiendo la corriente peruana de Velazco Alvarado.



Esta cofradía de conspiradores planeaba callarlo y aprisionarlo con la inventada «infidencia». Fue preso por «atacar a la fuerza moral de las fuerzas Conjuntas» Estuvo recluso en celdas con guardia a la vista; aún eran tiempos de democracia. El primer preso político. Los mandos del Ejército con apoyo de la Fuerza Aérea desconocieron la designación como Ministro de Defensa del General Antonio Francese. Se partió la unidad de las FFAA, la Marina comandada por el contraalmirante Zorrilla apoyo al Presidente Bordaberry y cercó Ciudad Vieja. Negociando bajo presión en Boizo Lanza; llegó la Dictadura tutelada. 27 de junio de 1973. Con actores más inclinados a la extrema derecha «finalizo la tregua». Jorge Batlle ha sido uno de los más grandes y pasionales políticos. Tengo el privilegio de atesorar recuerdos que a mi juicio lo hacen más grande. Corría el año 1980, la Dictadura a pleno pero con signos preocupantes en la economía Los Contadores Valentín Arismendi y José Gil Díaz en dificultades por aplicación de la tablita que fijaba el precio del dólar con mucha antelación El atraso cambiario se fue agudizando e hizo eclosión en 1982. Seguro que éste tema también estaba en las charlas y tenidas de Jorge, gran estudioso de la economía.

Yo era Sub Comisario; prestaba servicios en Prevención de Delitos de la Dirección de Investigaciones. Una mañana veo ingresar al Dr. Jorge Batlle. Solo, sin acompañantes; le dice al oficinista que está citado. Hablar con políticos era riesgoso, todos estaban bajo vigilancia y con prohibiciones especiales. La policía

estaba totalmente subordinada al poder militar. Pero era mi líder y referente político. Me acerqué y tuve una hermosa y enriquecedora charla. Luego de preguntarle si necesitaba algo, procure saber más de aquel hombre tan encumbrado. Respondiendo a mis preguntas dijo que el patrimonio de su familia estaba intervenido, que no ejercía como abogado pues a nadie le convenía su patrocinio. Al preguntarle su opinión sobre Wilson Ferreira y otros dirigentes que se fueron del país y desde allí militaban contra la Dictadura, me contesto de manera simple, con claridad y convicción. **Las diferencias, los trapos sucios hay que lavarlos en casa. En términos criollos en un gallinero el de arriba ensucia al de abajo. Después hay que limpiar y ordenar. Las responsabilidades no se rehúyen, se enfrentan. Cuándo y dónde se las cuestione.** Lo interrogan por escrito, y lo llevan de un despacho al otro. Y luego de varias horas es liberado. Meses después lo veo nuevamente citado y esperando ser atendido. Lo saludo y cambio pocas palabras, pues lo llaman y dejo de verlo. Otra amansadora, interrogatorios, horas de penitencia y sé que es liberado. No lo veo. Pero lo más notorio se refiere a su desproscripción.

Celebrado el pacto del Club Naval y en ciernes electorales en Inspección de Investigaciones me entregan cinco notificaciones para notorios políticos. El Gobierno Militar les devolvía derechos, los autorizaba a realizar actividades políticas. Firmaron notificándose: Dardo Ortiz, Paz Aguirre y otro senador. Raumar Jude estaba en el interior. Por último fui al apartamento donde vivía Jorge Batlle en Bvar. España casi Ellauri. Toque timbre en el portero eléctrico, se me habilito el ingreso a un piso alto y allí el Dr. Batlle me franqueo la puerta. Había muebles embalados con signos de inminente mudanza. Me identifiqué y le entrego la nota, no muestra reconocirme, ni era pertinente. Yo era un desconocido con quien casualmente dialogó en Jefatura. Lee y me dice, mire Oficial. No voy a firmar: pues nadie puede devolverme lo que no pueden quitarme Me despidió con un apretón de manos. Ese día todos los políticos notificados por otros policías firmaron. Al día siguiente, siguiendo su ejemplo, muchos se negaron a firmar. Su ejemplo de liderazgo fue notorio. Durante su Presidencia nunca me acerque a rememorar esos encuentros. Habiendo pasado a retiro e iniciada mi militancia me encontré en varias oportunidades con Jorge Batlle y ahí sí le recordé estos encuentros. Aceptando su invitación lo visité en dos oportunidades en su sede de operaciones de Bvar. Artigas casi Bvar. España. Le entregue mi testimonio escrito de estos encuentros, y algún día tal vez figuren en sus memorias. Varias veces más coincidimos en la sede partidaria de la casona de la calle Martínez Trueba Estando en esa dinámica militante ocurrió la desgraciada caída accidental de Tacuarembó. Cosas del destino y coincidencias de caminos. Circulaba en mi Volkswagen por Avda. Italia al centro. A la altura del Parque Batlle nos sobrepasa una ambulancia, me pongo atrás y veo que se dirige al Sanatorio Americano. Le comento a mi hijo Javier que me acompañaba, ahí viene Jorge Batlle. La ambulancia se detiene en la puerta de ingreso, estaciono detrás y veo cuando lo bajan en camilla. La prensa había anunciado su traslado. Tuve y tengo grandes coincidencias con su ideario político. Me sentía amigo. Viva Jorge, Viva Batlle.



El regreso de Lula

Lula da Silva se impuso por la mínima diferencia en el ballotage más polarizado de la historia de Brasil y será de nuevo presidente. Con el 99,99% de los votos escrutados, el ex mandatario obtuvo el 50,90% frente al 49,10% de Jair Bolsonaro, y volverá al poder.

Minutos después de confirmarse la victoria, el líder del Partido de los Trabajadores (PT) utilizó sus redes sociales para publicar la palabra «Democracia», junto a una foto en la que se ve su mano y la bandera de Brasil.

De esta manera, Bolsonaro se convirtió en el primer presidente brasileño en no lograr la reelección desde el regreso a la democracia. Lula, en tanto, tendrá su tercera etapa en el poder tras sus dos mandatos anteriores (2003-2010).

La jornada electoral fue agónica pues ambos candidatos se mantuvieron codo a codo durante todo el escrutinio. La diferencia en votos es de 1,9 millones a favor de Lula, para un total de 156 millones de electores.

El líder ultraderechista lideró en la primera parte del conteo, en la que llegó a tener una ventaja de 14 puntos. Fue superado por su rival con poco más del 67% del escrutinio, cuando comenzaron a ser contabilizados los votos de las pequeñas ciudades y de las regiones periféricas. De la misma forma, en la primera vuelta, Lula, señalado por los sondeos como el favorito a vencer este domingo, se mantuvo gran parte del escrutinio en el segundo lugar y recién pasó a liderar cuando el porcentaje de votos contabilizados superó el 70%.

En la primera vuelta, los sondeos subestimaron el potencial de Bolsonaro. El líder del PT venció el 2 de octubre pasado con el 48,4% de los votos válidos, pero, como no obtuvo más de la mitad de los sufragios, tuvo que medirse este domingo en el ballotage con el actual jefe de Estado, que recibió el 45,2%.

Lula da Silva asumirá el mandato el próximo 1 de enero

El estallido de júbilo en la emblemática avenida Paulista de Sao Paulo, donde se reunieron miles de votantes de Lula, fue inmediato. «Brasil está volviendo a los carriles tras cuatro años de oscuridad, la población estaba sintiendo miedo y pasando muchos problemas», dijo a la agencia AFP Larissa Meneses, de 34 años.

A diferencia de la primera vuelta cuando largas filas fueron el común denominador, este domingo la jornada ha transcurrido sin incansables esperas para acceder a las urnas. La gente, sin embargo, fue precavida y prefirió llegar temprano y esperar por más de media hora a que abrieran las mesas que al igual que el pasado 2

de octubre quedaron habilitadas a las 8.00 hora local (11.00 GMT). Bolsonaro, un ex capitán del ejército de 67 años, buscaba la reelección

defendiendo los valores tradicionales y la reciente mejora de los datos económicos -ralentización de la inflación y caída del desempleo-

pronunciando un discurso nacionalista. «¡Brasil encima de todo, Dios encima de todos!», reiteró en sus discursos de campaña.

Un mensaje especialmente apreciado por el agronegocio y la población evangélica, que representa un tercio del electorado.

El presidente ha lanzado mensajes contradictorios sobre si reconocerá los resultados en caso de derrota. El viernes aseguró que lo hará: «El que tenga más votos, gana».

Por su parte, Lula, de 77 años, que gobernó Brasil de 2003 a 2010, prometió «arreglar el país» impactado todavía por la crisis de la pandemia y sus 688.000 muertos.

Te puede interesar: El presidente de la Cámara de Diputados de Brasil, aliado de Bolsonaro, felicitó a Lula. En su campaña destacó sus logros socioeconómicos, como la salida de la pobreza de más de 30 millones de brasileños gracias a iniciativas sociales financiadas con el 'boom' de las materias primas.

En este tercer período no contará con la misma bonanza: si bien la economía da señales de mejoría, con crecimiento, menos inflación y más empleo, está lejos de la prosperidad de los años 2000. Tampoco lo tendrá fácil en el Congreso, donde los conservadores son mayoría.

Lula volvió al ruedo político el año pasado, después de que sus condenas por corrupción fueran anuladas por motivos procesales. Había estado preso 19 meses salpicado especialmente por el escándalo «Lava Jato» sobre una red de sobornos en la estatal Petrobras.

Desinformación e insultos

Los candidatos para la presidencia de Brasil se vieron las caras por última vez antes de las elecciones.

La campaña acentuó la polarización en el país, dividido entre un movimiento conservador y aquellos con una visión progresista, acorde con la diversidad social de Brasil. La campaña para el ballotage fue todavía más abundante en desinformación, insultos y golpes bajos.

Lula asoció a Bolsonaro con la «pedofilia» y el «canibalismo», mientras que el ultraderechista lo acusó de «borracho» y «traidor de la patria».

El tono agresivo acentuó la polarización y el rechazo hacia ambos líderes.

Brian Winter, redactor en jefe de la publicación Americas Quarterly, previó un «gobierno débil» de Lula: «Estará bajo la lupa desde el primer día y hará frente a un Congreso hostil», dijo.

